PRÓLOGO

Pedro Sanz Alonso
Presidente del Gobierno de La Rioja y
*de la Fundación San Millán de la Cogolla**

Como no podía ser de otro modo, quiero que mis primeras palabras sean de bienvenida a todos ustedes, especialmente a los que por primera vez pisan estos simbólicos lugares. Deseo también agradecerles su presencia hoy aquí y, sobre todo, el honor que hacen a esta Fundación por permitir acogerles para celebrar este **Tercer Seminario de la Escuela Interlatina de Altos Estudios en Lingüística Aplicada.**

Hace ya ocho años, en 1995, poco después de que asumiera la Presidencia del Gobierno de La Rioja, tuve la enorme satisfacción de inaugurar el Primer Seminario de la Escuela. Algún tiempo después se constituyó la Fundación San Millán de la Cogolla, a la que ustedes acogieron como sede y celebramos un Segundo Seminario en el año 2000. En aquellas dos ocasiones me acompañaron en esta mesa y en este momento inaugural los impulsores de la Escuela: los profesores Quemada, Martín Municio y Zampolli ("Champoli"). La fuerza implacable del destino nos ha arrebatado a D. Ángel y a D. Antonio. La Escuela, la Fundación y San Millán no sólo han perdido a dos grandes maestros y entusiastas colaboradores, todos hemos perdido a dos excelentes amigos, que siempre estarán en nuestro recuerdo.

La muerte repentina de Martín Municio y Zampolli causó una gran conmoción entre sus amigos y colaboradores, y también en un buen número de instituciones en donde cada uno era impulsor fundamental de proyectos y realizaciones. Conocí al profesor Zampolli allá por 1995 cuando inaugurábamos el primer seminario de la Escuela. Me sorprendió entonces la enorme humanidad de un hombre que vivía con pasión su amor por la vida y la lingüística, algo que confirmé también en el año 2000. Y aunque mis contactos con él fueron breves, lo suficiente para percatarme de su extraordinaria calidad humana y, sobre todo, del profundo afecto que sentía por la cultura española, en general, y por la Rioja y San Millán en particular.

Es evidente que, aunque sólo fuera por ser riojano, a Don Ángel Martín Municio me unían lazos más estrechos. Su amor a esta tierra y especialmente su amor a la lengua, le vincularon desde el principio muy particularmente a la Fundación San Millán de la Cogolla, y a los proyectos que alrededor de ella se han fraguado y con los que se sentía especialmente identificado. Siempre llevó el nombre de la región que le vio nacer y el de San Millán de la Cogolla donde quiera que fuese,

* Discurso pronunciado en la sesión inaugural del Seminario.